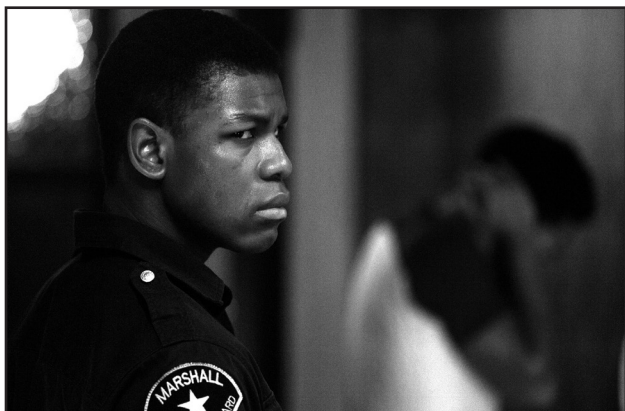


VERDI

DETROIT

DIR. KATHRYN BIGELOW



SINOPSIS

La ganadora del Óscar, Kathryn Bigelow dirige esta impactante historia sobre uno de los momentos más oscuros durante los disturbios civiles que sacudieron Detroit en el verano de 1967.

FICHA ARTÍSTICA

Dismukes	JOHN BOYEGA
Krauss	WILL POULTER
Larry	ALGEE SMITH
Fred	JACOB LATIMORE
Carl	JASON MITCHELL
Julie	HANNAH MURRAY
Demens	JACK REYNOR
Karen	KAITLYN DEVER

FICHA TÉCNICA

Dirección	KATHRYN BIGELOW	HARRY YOON
Guión	MARK BOAL	Casting	VICTORIA THOMAS
Producción	KATHRYN BIGELOW,	Música	JAMES NEWTON HOWARD
.....	MARK BOAL,	Distribuidora	eOne
.....	MATTHEW BUDMAN,	Género	Policiaco / Histórico
.....	MEGAN ELLISON,	Aspect ratio	1,85:1
.....	JONATHAN LEVEN,	Idiomas	Inglés con subtítulos en español
.....	JILLIAN LONGNECKER	Duración	143 min.
Fotografía	BARRY ACKROYD	Nacionalidad	Estados Unidos
Montaje	WILLIAM GOLDENBERG,	Año de producción	2017

NOTAS DE PRODUCCIÓN

Como ya demostrara de forma memorable la directora Kathryn Bigelow en la ganadora del Óscar *En tierra hostil* (*The Hurt Locker*) y posteriormente en la nominada al Óscar a la "mejor película", *La noche más oscura* (*Zero Dark Thirty*), tanto ella como su colaborador habitual, el productor y guionista ganador del Óscar Mark Boal, están familiarizados con los temas polémicos. En su nuevo filme, el thriller dramático *Detroit*, Bigelow logra mantener con gran pericia un delicado equilibrio entre su enfoque filmico tipo cinema verité trabajado con gran destreza y el estilo narrativo lleno de tensión de Boal que hace que te sientas metido en el momento. Con la ayuda de un brillante elenco que combina a veteranos de la gran pantalla con jóvenes promesas, entre ellas John Boyega (*Star Wars: El despertar de la Fuerza*), Anthony Mackie (*En tierra hostil* (*The Hurt Locker*), *Capitán América: Civil War*), John Krasinski (*13 horas: Los soldados secretos de Bengasi*), Will Poulter (*El renacido* (*The Revenant*), Algee Smith (*Army Wives*), Jason Mitchell (*Straight Outta Compton*), Jacob Lattimore

(*Belleza oculta*), Hannah Murray (*Juego de tronos*) y Kaitlyn Dever (*Justified: la ley de Raylan*), Bigelow nos transporta de vuelta al verano de 1967 en el hervidero de malestar social que destruyó la ciudad de Detroit.

Tras décadas de abandono y promesas incumplidas, el centro urbano de la ciudad estalló en una oleada de violenta rebelión, y la respuesta militarista a los disturbios no hizo sino echar más leña al fuego de la discordia. La combinación de caos y fuerza llegó a desdibujar por momentos la línea que separa a la víctima del perpetrador.

Más allá de las atroces pérdidas, la mayor baja, no obstante, fue la inocencia, como queda demostrado en la historia dramática central de la película. Los hechos reales de lo que sucedió una aterradora noche en el motel Algiers y sus consecuencias, aunque fueron muy conocidos en su momento, han quedado desde entonces relegados a la condición de mero pie de página en los anales de la historia. En las expertas manos de Bigelow, los incidentes de esa fatídica noche y lo que sucedió a continuación se resucitan

(Sigue al dorso)

PROYECCIÓN EN ALTA DEFINICIÓN: 2.000.000 DE PÍXELS, CROMA 2000:1

para quedar vívidamente reconstruidos. Este enfoque cercano y personal reproduce la técnica que Bigelow ya dominara en *En tierra hostil* (*The Hurt Locker*) y *La noche más oscura* (*Zero Dark Thirty*). El medio cinematográfico, en opinión de la directora, “apela al subconsciente, lo que se presta a una implicación casi activa del espectador”.

En *En tierra hostil* (*The Hurt Locker*), Bigelow logró transportarnos a Irak, mientras que en *La noche más oscura* (*Zero Dark Thirty*), nos llevó directamente al complejo de Osama Bin Laden. “En esta ocasión, quería meter al espectador en el motel Algiers, de modo que viviera los acontecimientos casi en tiempo real”.

Al destapar este momento crucial pero en gran parte olvidado de la historia reciente de Estados Unidos, Bigelow y Boal pretendían rendir homenaje a los supervivientes y a los fallecidos de una manera que resultara considerada y respetuosa. Boal, que le presentó inicialmente la idea a Bigelow y a Annapurna Pictures a través de su Page 1 Productions, llevó a cabo una labor exhaustiva de documentación del incidente y habló con todos a los que pudo localizar que siguieran aún vivos y hubieran estado implicados de algún modo en la rebelión urbana en las calles de Detroit.

Como Kathryn Bigelow y Barry Ackroyd utilizaron una cámara familiar de estilo documental a lo cinema verité, la directora y el montador Billy Goldenberg tomaron la decisión de incorporar metraje ya existente a la película para realzar la fuerte narración central y sumergir al espectador. “Durante el proceso de documentación encontré grabaciones de los disturbios que encajaban a la perfección con el trabajo de Barry, hasta el punto de poder incluirlos en la película para dotarla de un realismo casi táctil”.

“En el cine, la historia puede resultar un poco aséptica, sobre todo si hablamos de acontecimientos sucedidos hace 50 años”, opina Boal. “Únicamente cuando conoces a las personas implicadas, empiezas a darte cuenta de que la historia general está formada en realidad por las historias individuales. Y en eso fue en lo que se centró mi guion”.

A partir de 2014, Boal y su equipo de documentación entrevistaron a docenas de participantes en los propios disturbios, desde residentes afroamericanos de la comunidad a policías y personal militar. Su equipo de documentación de seis personas a tiempo completo, encabezado por el reportero de Detroit ganador del premio Pulitzer David Zeman, descubrió una ingente cantidad



de materiales, que incluían reportajes de televisión, radio y prensa escrita, actas judiciales, materiales de investigación del FBI y el Departamento de Justicia, testimonios contemporáneos, investigaciones sociológicas, así como documentos que no habían visto nunca la luz del Cuerpo de Policía de Detroit y de la Universidad de Michigan.

De las docenas de historias personales con las que se encontró Boal, una le llamó especialmente la atención, el documento histórico de Larry Reed

(interpretado en la película por Algee Smith), el vocalista principal de un popular grupo coral muy prometedor, The Dramatics, que había reservado una habitación para esa noche en el motel Algiers para sí mismo y su amigo íntimo, Fred Temple (Jacob Latimore), a fin de evitar encontrarse en la calle durante el toque de queda. “Larry se encontró metido en esta historia de crímenes reales”, comenta Boal, “y alteró para siempre el curso de su vida; y eso fue lo que, en mi mente, constituiría el eje central de la película”.

Boal localizó a Reed, que no había hablado públicamente sobre el incidente en décadas. Aunque en un primer momento no estaba muy seguro, Reed acabó compartiendo su desgarradora experiencia de esa noche en el motel Algiers y Boal quedó tan conmovido, que se dio cuenta de que tenía que sacar a la luz este momento injustamente olvidado de la historia. Además de todas las pruebas documentales sobre el Algiers, logró encontrar a otros huéspedes más que también habían quedado marcados para siempre por este aterrador incidente y habían guardado un silencio casi absoluto desde entonces.

Contar esta historia coral conllevaba la responsabilidad de hacerlo de manera justa y sin juicios de valor, opina Bigelow, que también habló y pasó tiempo con los supervivientes. “Cuando estás haciendo una historia sobre hechos reales y conoces a los testigos de dichos hechos, quieres asegurarte de que esas experiencias no sucedieron en vano, que puedes transmitir la relevancia de su historia y hacérsela entender a los espectadores”.

Boal agrega: “Cuando decides contar una historia real como esta, tienes que abordarla con un sentido de responsabilidad personal, tanto para con la historia como, con mayor motivo aún, para con los individuos implicados, algunos de los cuales sobrevivieron, mientras que otros no. Aunque estábamos creando una obra de entretenimiento ficticio y no un documental, cargábamos con la responsabilidad de hacer honor al pasado de una forma que resultara considerada y respetuosa”.

LA CRÍTICA OPINA

“Es una obra maestra dura que indaga en nuestro pasado violento (...) [Bigelow] nos arroja al centro de un suceso histórico brutal para que podamos verlo – y sentirlo – por nosotros mismos”

Peter Travers - Rolling Stone

“Es una película que te enfadará. Está diseñada para hacer que te indignes y no hace nada para suavizar el golpe (...) 'Detroit' es dura, pero vale la pena, cada minuto de ella.”

Mick LaSalle - San Francisco Chronicle

“Una película valiente, que nadie debe dejar de ver y aterradoramente pertinente”

Simon Crook - Empire

